

AVANCE

Organo de la Federación Socialista Provincial

Año I. Núm. 92

Diario de la mañana

Martes 15 Junio 1937

Euzkadi resiste estoicamente la lluvia de granadas extranjeras sobre sus pueblos indefensos

Frente a los problemas agrarios

Nuestro sincero y desinteresado apoyo a las colectividades y pequeños propietarios

No creíamos preciso ni acertado el opinar en el desinvolvemento interno de los organismos campesinos, para marcarle orientaciones que siempre estimamos correspondían por entero a sus consejos de administración en las colectividades y a su experiencia de viejos campesinos en los pequeños propietarios. ¡Pero se habla tanto de la cosecha! ¡Han salido tantos y tan nuevos como raros defensores del campesinado! Nosotros no vamos ni a dar nuevas consignas—no se han gastado las primeras—ni a ofrecerles a los campesinos del agro manchego ayudas de intelectuales ni de aquellos que sabemos honradamente que no podían llevar al campo en recogida más que el desconcierto y una vanidad como firme de megagógicas propagandas.

No sabemos segar, ni atar, ni recoger ni hacer nada relacionado con las funciones de la tierra. Si supiéramos hacerlo nada habría por cómoda que fuese nuestra actual situación que nos impidiese el ir a recoger la cosecha dejando correr por nuestras espaldas y pechos el sudor de unas jornadas totalitarias. No haríamos ensayos ni fotos de momentos espectaculares sino que silenciosamente, con hechos y no "frases" plasmaríamos en una realidad efectiva llena de esfuerzos nuestra ayuda en pro de la recogida de esa también para nosotros sagrada cosecha. Pero fué otro el rumbo de nuestra vida y otras las funciones profesionales a que nos dedicamos. Desde ellas luchamos, defendimos, reivindicamos los derechos del campesino a poseer sus instrumentos de trabajo, a ser los únicos dueños de la tierra. Por los tristes y desolados campos de la mancha, cuando la guardia civil atajaba las carreteras y detenía a los socialistas—no había más partido obrero entonces—impidiéndoles llegar a los pueblos, nuestra voz de emoción, impregnada por todos los vientos de las democracias, fué una nueva semilla importada del marxismo la que se derramaba por campos de inmensa soledad, por valles de rabiosa vegetación por montes y riscos, donde el hombre no se atrevía a elevar su cabeza a sus representantes en la tierra la cruel esclavitud de aquellos hombres máquinas al servicio del cacique que temblaban al oír los pasos de la "Benemérita" que y el caballo del "amo", del "señor".

¡La tierra para quien la trabaja! ¡Quién no trabaja no tiene derecho a vivir! En ninguna boca se han oído estas frases más veces que en la nuestra. Fuimos los hombres que más sembramos que más campos aridos y pedregosos trabajamos. Sembramos ideas que formaron hombres rebeldes, trabajamos campos llevando a ellos la luz de la revolución e iluminando sus pobres y vacías inteligencias. Y el Socialista de Iglesias, de Quejido, de Llana, de cientos de forjadores de la revolución en España, se leía en los atos de la siega encima de las bestias cuando al pueblo se marchaba, en las cocinas bajo la triste y apagada luz de un malholiente candelil y frente a un misero gaspacho o rancio cocido que perforaba estómagos y fundía famélicos naturalesos.

Entonces, ¡recomendábamos la posesión en el colectivo de la tierra. Ahora seguimos recomendándola y defendémoslas esas colectividades. Respetando la pequeña propiedad como respetamos al que honradamente siente la religión. Como mal menor, pero diciendo siempre que las colectividades de obreros deben ser las que bien orientadas, bien administradas—secreto de todo fracaso colectivo—sean los poseedores de la tierra y sus aperos de labranza.

Y por todo esto y por algo más que diremos, la Federación Socialista Provincial dice a sus afiliados, a los campesinos de la mancha que para el viejo y luchador Partido Socialista, la cosecha de éste año tiene la misma grave e intensa preocupación que los demás porque en todos ellos va escrita una página modesta pero heroica de su vida al servicio de los campesinos. Y creemos que hay que recoger la cosecha en los días que siempre fué necesario y precisa recogerla. Movilizando a todos los campesinos llevando a ellos la preocupación intensa de lo que la cosecha es para nosotros. Haciendo destajos si es pre-



PABLO IGLESIAS

3.000 muertos y 2.500 heridos por los bombardeos de Vizcaya

Valencia, 14.—Esta noche el Ministerio de Defensa Nacional ha facilitado una nota en la que se expresan las víctimas causadas en la opblación de Vizcaya por los bombardeos fascistas. Corresponden principalmente a Bilbao que en los días 1, 6, 18, 22, 23 y 29 del pasado Mayo, ha sufrido 256 muertos y 146 heridos.

Durango ha sido terriblemente castigado. En los días 1, 2, 9, 29 y 30 se le han ocasionado 193 muertos y 25 heridos.

Eibar durante los días 10, 24 y 25 han sufrido 64 muertos y 97 heridos. Guernica la población símbolo del

País Vasco ha sufrido terriblemente los efectos de la metralla extranjera. Solo durante los días 26 y 27 sufrió la enorme cifra de 1654 muertos y 889 heridos.

El total de víctimas causados suman 2445 muertos y 1605 heridos.

En ellos no se incluye las víctimas causadas por los bombardeos del 31 de Marzo en Durango donde se causaron 520 muertos y 950 heridos.

Además hay que añadir las víctimas producidas sobre otros pueblos indefensos de Vizcaya, calculándose que la totalidad de muertos asciende a 3.000 y a más 25.000 heridos.

La lucha en los sectores del Centro

Madrid, 14.—En los sectores de Carabanchel, Casa de Campo y Puente de los Franceses, no hubo durante la mañana nada más que ligeros tiroteos.

En el frente Norte de Guadajajara y Almadrones se han rectificado favorablemente nuestras líneas.

En la Sierra existe completa tranquilidad.

En el sector del Jarama cañoneó intensamente las posiciones rebeldes.

En el Sur del Tajo nuestras tropas han rebasado las posiciones de Argallan, cañoneando los reductos fascistas.

La aviación actuó como de costumbre realizando vuelos de bombardeo y reconocimiento.

El General Miaja recibió a los periodistas manifestándoles que carecía en absoluto de noticias importantes que facilitarles.

(Febus.)

ciso por orden de las colectividades. Unificando esfuerzos, dando los medios de trabajo para la recogida y demás funciones. Cuanto necesiten.

¡Pero donde van las brigadas de intelectuales a segar! ¡Dónde y en qué cabezas se cuecen esas tonterías! Hay muchos campesinos en las capitales y en los pueblos que vinieron ellos buscando en la industria el pan que no podían ganar en el campo.

Hoy todo cambió. En el campo hay jornales que permiten vivir y que se irán mejorando. No podemos decir mañana que "tanta tierra para hombres y tantos hombres fuera de ella." Seamos consecuentes y recordemos el pasado ya que sin él no hubiéramos llegado a éste heroico presente.

Han pasado 51 años desde que Iglesias fundara el Partido Socialista, la fé que desde el primer momento puso en él el proletariado español dió lugar a que hoy nosotros podamos ofrecer una relación interminable de mártires y abnegados que estuvieron dispuestos a venderlo todo menos su hambre. Es con bases tan sólidas como las que le dió Iglesias al Partido, como este tiene superpersonalidad destacada con rasgos tan briosos. 51 años de lucha, 51 años de intenso laborar, 51 años de continuo sacrificio. Ese es el Partido Socialista Obrero Español que fundó Iglesias

La acción política

Ante la celebración de un pleno de la Federación Socialista Provincial

Cuando escribimos estas cuartillas está a punto de celebrarse la reunión plenaria del Comité Provincial de la Federación Socialista. Pasadas unas horas, la Comisión Ejecutiva y los delegados provinciales examinarán varios problemas de trascendencia para el futuro socialista. Entre ellos destaca uno que, por su importancia decisiva, vamos a comentar en AVANCE. No se nos oculta que a la aparición de este artículo habrá precedido la reunión y, por ello, estas opiniones no pueden pasar en el ánimo de los delegados; mas, no obstante, no está demás que señalemos aquello que, a nuestro entender, debe ser propósito, decisión, de todo socialista y que, nos consta está siendo motivo de meditación de los militantes.

Quisiéramos que los acuerdos que recaigan al tratar el punto del orden del día a que nos referimos fueran, salvando alguna diferencia de detalle, intrascendientemente en este caso, coincidentes con nuestras opiniones. Y no dudamos, porque sabemos la unanimidad de pensamiento existente entre los socialistas al apreciar este problema, que así será.

Al estallar el movimiento faccioso, estábamos en plena aplicación de los acuerdos recaídos en el Congreso ordinario celebrado en la primavera del 36. La suspensión fué obligada por las circunstancias: los socialistas encargados de dar cumplimiento a las decisiones del Congreso, casi todos los miembros de su Comité Provincial y gran número de los mejores militantes, marcharon a los frentes o, en la retaguardia, ocuparon puestos de responsabilidad. Y la actividad socialista, decreció en cuanto a la labor de partido, no retirándonos a los trabajos de lucha contra los facciosos, porque nuestro Partido guarda en sus archivos listas de muertos, heridos y desaparecidos en número importante y allá donde estuvo la responsabilidad de una dirección se notaba la presencia de los socialistas. Algún día correrá de labios en labios la contribución del Partido Socialista de la provincia a la causa antifascista. No necesitamos pregonarlo. Hoy mismo, bastará con acercarse a los pueblos, en este mismo Ciudad Real, y preguntar. Allí contestarán por nosotros diciendo lo que nuestro Partido ha hecho y está haciendo para ganar la guerra.

Después, el pasado enero, la F. S. P. convocó un Congreso extraordinario para tratar tres problemas concretos. Las deliberaciones y los acuerdos, pronta y acertadamente adoptados, nos satisficieron. La Comisión Ejecutiva vió aceptados íntegramente sus puntos de vista. Jamás Congreso alguno dió un resultado tan magnífico. En un solo día tuvieron lugar sus tareas. Y en ese escaso lapso de tiempo, se elaboraron unas ponencias, se discutieron y hubo acuerdos unánimes. Aquellos hombres demostraron una vez más esta verdad: que el Partido Socialista tiene en nuestra provincia militantes de una valía extraordinaria y como tal Partido es, como fué, el de más influencia en la clase trabajadora.

Pero en el orden general político social, nuestra F. S. P. ha de marchar al ritmo que en lo nacional van dibujando los acontecimientos. Y ya los socialistas han de adaptar su acción a unos modos obligados, en evitación de que nuestra ausencia de ese ritmo suponga abandono de lugar en la actuación o cesión de posiciones, así como para asegurar a los trabajadores la efectividad de la voz socialista que pone los puntos sobre las íes y destruye motivos de desorientación, para señalar la línea justa de nuestra política, acertada y firme como siempre.

Por otra parte, los socialistas nos encontramos ante actitudes que tienden a escindir el Partido, el fuerte Partido Socialista, creando situaciones peligrosas, ante las cuales, todos los militantes tenemos la obligación de establecer las condiciones precisas para malograr estos propósitos.

Para todo ello se hace preciso, entendemos nosotros, que la actividad socialista en orden al Partido se manifieste de modo rotundo, comenzando por la celebración de un Congreso ordinario en que sea posible a los cama-

(Continúa en cuarta página.)